

CORINA YORIS-VILLASANA

EL RAZONAMIENTO ABDUCTIVO  
EN LA LITERATURA DETECTIVESCA.  
UNA INTERPRETACIÓN DE *TEN LITTLE*  
*NIGGERS* DE AGATHA CHRISTIE\*

*Resumen:* Acercarse a los razonamientos abductivos con la idea de aplicarlos a un estudio literario es, por lo menos, audaz. Es un lugar común entre los literatos decir que la lógica no tiene nada que ver con la “buena literatura”. Para muchos de ellos, el frío escalpelo lógico no posee cabida en la esfera del análisis de una determinada obra. Sin embargo, acerquémonos a una novela policial y veremos cómo el éxito de ella va a depender de la manera cómo se maneje el recurso racional para llegar a la solución del enigma planteado. ¿Cuáles son los elementos básicos de una novela policial? En primer lugar, hay un delito, sea éste un crimen, un asalto, que plantea de inmediato un ¿quién? que llevó a cabo el “qué”; por supuesto hay un móvil, sean éstos codicia, ira, celos, que responderían a la pregunta ¿por qué?, y, por supuesto, los medios mediante los cuáles se cometió el acto criminal. Éstos serán el ¿cómo? que esbozan, de una u otra forma, el momento, el contexto, es decir, el ¿cuándo?

Veamos, por ejemplo, *TEN LITTLE NIGGERS* de Agatha Christie. Nos centraremos en el razonamiento del detective para esclarecer el crimen. Hay un qué: el asesinato de los diez invitados; un cómo: las diversas maneras de la suerte de estos invitados. Poco a poco, se llega al porqué y el ¿cuándo?

---

\* La primera versión de este trabajo fue presentada en las *III Jornadas Ibéricas de Lógica y Filosofía de la Ciencia*, organizadas en el ámbito de un proyecto internacional entre la Universidad de Sevilla y la Universidad de Lisboa. Estas Jornadas fueron realizadas en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Lisboa durante los días 27, 28 y 29 de febrero de 2008. Fue incluida en la publicación de los diferentes trabajos discutidos en ese coloquio bajo el título de *And then there were none y el razonamiento abductivo. El poder esclarecedor de la Lógica*. Para la presente publicación fueron introducidas modificaciones y sugerencias, surgidas en la discusión de la ponencia.

Todos estos elementos nos conducen al ¿quién?, que, en definitiva, es el propósito básico de la novela. Es el clásico Who-do-it inglés.

¿Qué tipo de razonamiento es el usado? Ése es nuestro objetivo. Mostrar cómo se llega al desenlace mediante el uso de operaciones lógicas que, a su vez, nos llevan a hipótesis “novedosas”, las cuales permiten encontrar la solución.

*Palabras clave:* razonamientos abductivos, novela policial, *Ten Little Niggers*.

## THE ABDUCTIVE REASONING IN DETECTIVE LITERATURE. AN INTERPRETATION OF AGATHA CHRISTIE’S “TEN LITTLE NIGGERS”

*Abstract:* Approaching the abductive reasoning with the idea of applying them to a literary study is, at least, audacious. It is a commonplace among the literary people affirming that logic has nothing to do with literature. For many of them, logic has no business when analysing a specific piece of work. Nonetheless, if we approach a crime novel, we will see that its success will depend on how the rational resource to solve the enigma solution is handled. Which are the basic elements of a crime novel? Firstly, there is a crime –or an offense, such as robbery– then there is a “who?” or somebody who did the “what”. Then, certainly, there are some reasons –such as greed, rage, jealousy– which are going to answer the question “why?” and, afterwards, the means through which the crime was committed. These means are: the “how?” and the “when?” –the latter idea refers to the specific moment and context.

We will study Agatha Christie’s TEN LITTLE NIGGERS, also we will focus our analysis on the detective’s reasoning to solve the crime. There is a “what”: the murder of ten guests; there is a “how”: the different ways in which they were killed; and then there is a “why” and a “when”. All of these elements will lead us to the “who?” which is, all in all, the main purpose of the novel. It is the classical Who-do-it.

What kind of reasoning is used? This is our main purpose: showing how to come to an outcome through the use of logical operations which, at the same time, take us to “original” hypothesis that allow finding a conclusion.

*Keywords:* Abductive Reasoning, Crime Novel, *Ten Little Niggers*.

### Introducción.

En cualquier manual escrito sobre novelas policiales, podemos encontrar la descripción elemental del género; básicamente consiste en un relato donde hay un hecho criminal que presenta un enigma y éste debe ser resuelto. Hay una suerte de confrontación entre quien narra y quien lee; éste tiene un reto por delante: encontrar una respuesta creíble al problema planteado. Para ello, el discurso que se emplee debe responder a una determinada estructura absolutamente lógica. En este trabajo nos proponemos efectuar un análisis, precisamente desde la perspectiva lógica, del razonamiento realizado por los policías de Scotland Yard, personajes de una de las novelas más vendidas de la escritora británica Agatha Christie, escrita en 1939 bajo el título *Ten Little Niggers*, conocida también como *And Then There Were None*<sup>1</sup> para ¿resolver? el acertijo ideado magistralmente por la autora.

La trama es la siguiente: diez personas, que ocultan hechos delictivos no castigados por la justicia, son invitadas a una isla solitaria por un desconocido que se hace llamar a sí mismo Mr. U. N. Owen (advuértase que es una mezcla de letras del vocablo Unknown) y serán asesinados uno a uno llevando a cabo las pautas sugeridas en una canción de cuna<sup>2</sup>. Es de capital importancia leer atentamente la letra de la canción porque allí está la clave para resolver el enigma.

Los personajes son:

- Anthony Marston, conduciendo de manera imprudente arrolló a John y a Lucy Combes. Debido a su riqueza y posición social,

---

<sup>1</sup> Christie, A., *Diez Negritos.*, Barcelona, Editorial Molino, 2004. Traducción de Orestes Llorens. Las citas corresponden a esta edición en español.

<sup>2</sup> Diez negritos se fueron a cenar. Uno de ellos se asfixió y quedaron Nueve// Nueve negritos trasnocharon mucho. Uno de ellos no se pudo despertar y quedaron Ocho// Ocho negritos viajaron por el Devon. Uno de ellos se escapó y quedaron Siete// Siete negritos cortaron leña con un hacha. Uno se cortó en dos y quedaron Seis// Seis negritos jugaron con una avispa. A uno de ellos le picó y quedaron Cinco// Cinco negritos estudiaron derecho. Uno de ellos se doctoró y quedaron Cuatro// Cuatro negritos fueron a nadar. Uno de ellos se ahogó y quedaron Tres// Tres negritos se pasearon por el Zoológico. Un oso les atacó y quedaron Dos// Dos negritos se sentaron a tomar el sol. Uno de ellos se quemó y quedó nada más que Uno// Un negrito se encontraba solo. Y se ahorcó y no quedó... ¡Ninguno!

nunca fue juzgado y tan sólo le fue retirada su licencia de conducir.

- Mr. and Mrs. Rogers dejaron morir a su patrona inválida, Jennifer Brady, ocultándole su medicina.
- General MacArthur envió al amante de su esposa a una misión suicida durante la Primera Guerra Mundial.
- Miss Brent despidió a su criada, Beatrice Taylor, cuando supo que estaba embarazada. La criada se suicidó.
- Wargrave condenó a muerte a Edward Seton, a pesar de la evidencia de su inocencia.
- Armstrong operó embriagado a Louisa Mary Clees ocasionándole la muerte.
- Blore plantó falsa evidencia en el juicio por el robo a un banco a James Landor, quien más tarde murió en prisión.
- Lombard abandonó a un grupo de 21 nativos ocasionándoles la muerte en un bosque del África.
- Vera Claythorne voluntariamente permitió que Cyril Hamilton, un pequeño que estaba a su cuidado, nadara mar afuera y se ahogó.

Una de las características de Agatha Christie es su honestidad como escritora: ella nos está dando la clave para solucionar el problema. La novela culmina con dos capítulos absolutamente asombrosos. Ellos por sí solos constituyen otra novela policial. El epílogo muestra cómo los investigadores son incapaces de descifrar qué ha acontecido en la isla; no saben quién ha matado a quién; cuál fue el orden en que se sucedieron tales muertes, los motivos que tenía el asesino, y mucho menos quién es éste. Pero...en el último capítulo, titulado *Documento Manuscrito enviado a Scotland Yard por el Capitán del Pesquero Emma Jane*, el asesino, quien no resiste la tentación de alardear sobre su ingenio, envía un mensaje en una botella donde se aclara todo el caso.

Son estos dos capítulos donde centraremos nuestro estudio, pues es allí donde los argumentos empleados son los que nos sugirieron realizar el análisis propuesto en líneas precedentes. Generalmente, la tradicional historia de detectives termina con una escena en la que el detective, después de examinar exhaustivamente todas las pruebas, re-

úne al resto de personajes y explica todo lo que ha sucedido, de tal manera que concluye desenmascarando al asesino. Sin embargo, en este caso no es así. Los detectives de la policía quedan totalmente desconcertados por lo que ha sucedido, y será otro personaje quien explique las cosas y desenmarañe el misterio.

*Delimitación del problema.*

Sir Thomas Legge, subjefe de policía de Scotland Yard, decía enfadado:

- Pero, ¡esa historia es increíble!
- Ya lo sé, señor –respondió deferente el inspector Maine.
- ¡Diez personas muertas y ningún ser viviente en una isla! ¡Eso es absurdo!
- Sin embargo, *ha ocurrido*, señor –respondió impasible el inspector Maine.
- ¡Maldita sea, Maine, alguien debe haberlas matado!
- Eso es precisamente **nuestro problema**, señor.<sup>3</sup>

Así comienza el *Epílogo* de la novela. Los dos detectives, llamados para descifrar el crimen, se encuentran deliberando sobre el caso. No hay alusión alguna al sitio donde se encuentran. Podemos suponer que están en alguna oficina en el pueblo cercano a la isla.

Hay un problema para resolver: diez muertos en una isla desierta y ninguna persona en el lugar. Alguien las mató; es decir, tenemos el **qué**; hay que buscar el **quién**.

Razonamiento:

Premisa: Hay diez personas muertas en una isla desierta

Premisa: Alguien las mató

Conclusión: Hay un asesinato

Es decir, encuentran los cadáveres y **suponen que alguien las mató**, por lo tanto: hay un asesinato; y si hay un asesinato, hay un asesino. Vamos a ver cómo empiezan a construir las hipótesis que les ayuden a encontrar al criminal.

---

<sup>3</sup> *Ibid.*, p.171.

*Construcción de hipótesis.*

Una vez descubierto el crimen, el forense levantó un informe donde se relata la manera cómo fue encontrado cada cadáver, *la hora de su muerte*, así como también se encontraron los diarios de los huéspedes asesinados. Esta información sobre el informe forense y diarios personales es deducida del diálogo de los detectives. La autora no se detiene a describir esos detalles.

Los investigadores comienzan por preguntarse si hay alguna pista dada por el informe del forense. Dice Maine que no hay indicios y pasa a describir cómo muere cada uno de los diez visitantes a la isla. Sin embargo, esta descripción arroja una información muy valiosa que los lleva a ambos a formular una hipótesis preliminar.

Los huéspedes pasan varios días en la isla desierta; alguien los proveía de alimentación y alguien los transportó; ese alguien sabía que estaban allí: suposición: ese alguien (Isaac Morris) puede ser el asesino. Esta hipótesis preliminar, como tal, está elaborada a título de ensayo, y, conjuntamente, con los hechos observados ¿construirá? la solución.

Los hechos, como la muerte de Morris, hacen que los investigadores descarten la suposición de la autoría de éste; sin embargo, indudablemente es un cómplice. De todas maneras, la complicidad de Morris no *parece* conducirlos a nada importante. Al descartarlo como posible autor de los crímenes y también como figura de indicios relevantes, dirigen su mirada hacia las gentes del pueblo cercano; sin embargo, hay una explicación para que no maliciaran nada y eso los “libra” de sospechas a su vez; fueron prevenidos sobre la presencia de extraños; se les dijo que esas personas vivían una especie de prueba de resistencia para vivir en un lugar deshabitado. Eso “explicaba” el porqué no se sintieron intrigados por la llegada de los excepcionales huéspedes.

Ahora bien, alguien descubrió los cadáveres. ¿Cómo los descubrió? ¿Quién lo hizo? ¿Por qué fue a la isla?

- Fred Narracot –continuó Maine–, el que llevó a los invitados a la isla, me hizo una observación muy significativa. Se extrañó de la clase de invitados de Mr. Owen. “Nada que ver con la clase de amigos del joven Robson”. Creo que fue por verlos tan tranquilos y normales por lo que, a pesar de las órdenes de

Morris, se fue a la isla en cuanto oyó hablar de las señales de SOS.

- ¿Cuándo llegaron Narracot y los otros hombres en su socorro?
- Las señales fueron captadas el día once por la mañana por un grupo de *boys scouts*. Ese día fue imposible llegar a la isla por el mal estado del mar. Sólo se pudo abordar en la tarde del día doce. Todos afirman que nadie pudo salir de la isla antes de su llegada. Había una marejada tremenda después de la tormenta.<sup>4</sup>

El inspector investigó a cada invitado y halló que cada uno tenía una deuda pendiente con la justicia ordinaria. De una u otra manera eran culpables de un delito y no habían sido juzgados. Sir Thomas Legge se impacienta después de oír la narración sobre quién era quién y exclama:

- Toda esta historia es absurda, increíble. Es inadmisibles que diez personas sean asesinadas en una roca en medio del mar y que ignoremos quién ha cometido el crimen, por qué y cómo –gritó

Maine carraspeó y dijo:

- Permítame contradecirle, señor, sobre lo del móvil. Sabemos **por qué** más o menos. Algún loco con una idea particular de la justicia. Salió a la búsqueda de personas a las que la justicia ordinaria no pudo castigar. Escogió a diez. Que fuesen inocentes o culpables poco importa.<sup>5</sup>

“La mente activa ve problemas donde el tonto sólo ve objetos familiares”<sup>6</sup> (I. Copi, 1976, 495). El inspector capta unos indicios que le pasan inadvertidos al subjefe: la deuda de cada huésped con la justicia. Así elabora su hipótesis “novedosa” para explicar el suceso: el asesino se toma la justicia por su propia mano. Queda un problema por resolver: ¿Cómo sale de la isla?

- Nuestro maniático reunió diez personas, digamos condenadas a muerte. Fueron ejecutadas por un tal U.N. Owen, quien cumplió su tarea y se evaporó como el humo.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 176. (*Cursiva en el texto*).

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 173. (*Cursiva en el texto*).

<sup>6</sup> Copi, I., *Introducción a la lógica*, Buenos aires, Editorial EUDEBA, 1976, p. 495.

- Eso sería un truco de magia prodigioso, Maine –observó Legge–. Pero seguramente tiene otra explicación.
- Usted sabe, señor, que si ese hombre se encontraba en la isla, no habría podido abandonarla y, siguiendo las notas escritas por los interesados, este Mr. Owen no puso jamás los pies en la Isla del Negro. Por tanto, sólo quedaría una solución viable: *¿Que Owen fuese uno de los diez!*<sup>7</sup>.

El inspector aventura una hipótesis que, al contrastarla con otros datos sacados de los diarios personales de algunos de los huéspedes, lo llevan erróneamente a descartarla para elaborar otra: **alguien más estaba en la isla y ése fue el asesino**. Esta conclusión los encierra en un círculo que les impide establecer el **quién**.

Resumamos brevemente qué averiguan:

- Hay un asesinato en “serie”, es decir, el **qué**.
- Hay un móvil, “hacer justicia” que responderían a la pregunta **¿por qué?**
- Logran averiguar los medios mediante los cuáles se cometió cada acto criminal. Éstos serán el **¿cómo?**
- A su vez, estos medios esbozan, de una u otra forma, el momento, el contexto, es decir, el **¿cuándo?**

Sin embargo, no logran determinar el **¿quién?**

### *Habla el asesino*

En el “Documento anexo” a la novela, el asesino comienza por describir sus propias características, es decir, analiza su personalidad para mostrar cómo siente placer al ver morir o dar él mismo la muerte a un ser vivo; pero a su vez, con un profundo sentido de la justicia. Detalles muy importantes, porque esos rasgos que podrían aparecer como insignificantes o secundarios, unidos a otras circunstancias, señalan claramente al asesino.

Describe a cada víctima (culpable de algún hecho delictivo y no juzgado) e idea juntarlos en una isla deshabitada y tomar la justicia por

<sup>7</sup> Christie, *Diez Negritos*, cit., p. 173.



su propia mano. Así queda claro el *porqué* y el *dónde*. Para definir el *cómo*, se remite a una vieja canción infantil llamada “Ten Little Niggers” y, por ello, escoge a diez víctimas; la décima es el “cómplice” que busca para llevar a los invitados y dotarlos de víveres. No descuida pormenores, y si no escogía a Morris como la décima víctima, le fallaría la canción. Cada verso indica quién muere y cómo. Planifica prolijamente su “muerte” para alejar las sospechas, y, al final, se suicida en la isla, de tal manera que a la policía le es imposible identificar el *quién*.

#### *Razonamiento del detective.*

Es significativo señalar que previo a todas las hipótesis, se ha presumido que el asesino era alguien que NO estaba en la isla.

Todos los huéspedes pasan días en la isla desierta  
Alguien los llevó y los proveyó de víveres  
Ese alguien es Isaac Morris  
Puede ser el caso de que “Morris sea el asesino”.

Esta hipótesis es rechazada, porque Morris también muere *asesinado*, pero no en la isla. Es importante enfatizar el asesinato del sospechoso, pues éste, a su vez, estaba en deuda con la justicia: había traficado con drogas, y resultaba culpable de la muerte de una joven, quien se había suicidado presumiblemente por el abuso de las drogas. Este último detalle, pasa desapercibido, o no es analizado en profundidad por el detective. Dirige su mirada a la gente del pueblo:

Todos los huéspedes mueren asesinados  
La gente del pueblo sabía que ellos estaban allí sin sospechar nada sobre su presencia  
Puede ser el caso de que “alguien del pueblo sea el asesino”.

Hipótesis descartada. Un dato adicional les hace ver que no hay *vínculos* que los incrimine: Fueron advertidos sobre una supuesta *prueba de resistencia* en la isla. Sin embargo, *alguien encontró los cadáveres*. Aparece otra persona que transportó huéspedes y fue uno de los que llegaron a la isla advertidos por unos *boys scouts*. Este dato adicional arroja una pista: *nadie pudo salir de la isla ni llegar a ésta, debido a la fuerte marejada que azotó la zona*.

Agreguemos que al estudiar el perfil de cada huésped salta el móvil que hemos señalado *supra*: todos tenían deuda pendiente con la justicia y en consecuencia: *el asesino se toma la justicia por su propia mano*. El detective, con los datos e hipótesis determina que: Por tanto, sólo quedaría una solución viable: *¿Que Owen fuese uno de los diez?*

A pesar de dar en el blanco, descarta esa solución, porque el orden en el que se suceden las muertes, según las notas y diarios de los huéspedes, sólo pueden señalar como asesino a Armstrong o a Vera Claythorne, últimos en morir, y las evidencias de sus muertes no dejan duda alguna: fueron asesinados; luego,...alguien más debía estar en la isla. Sigue la incógnita: *¿Quién fue?*

#### *Esquema resumido de los investigadores*

Resumamos lo visto hasta ahora.

Problema que se debe resolver: Hay un crimen en serie (diez huéspedes en una isla desierta)

Hipótesis preliminar: *El asesino no es uno de los diez huéspedes*

Todos los huéspedes pasan días en la isla desierta

Isaac Morris los llevó y los proveyó de víveres

Puede ser el caso que *Morris sea el asesino* (Segunda hipótesis, totalmente coherente con la primera)

Morris es asesinado

Morris no es el asesino

Se presume que *el asesino esté en el pueblo* (Tercera hipótesis, coherente con la primera)

Nadie del pueblo va a la isla ni sospecha nada

Alguien descubre los cadáveres

Se presume que *ese alguien haya llegado antes de las muertes en serie y sea el asesino* (Cuarta hipótesis, coherente con la primera)

Hay una fuerte marejada que impide al acceso a la isla

Nadie llega a la isla antes de las muertes

Queda una incógnita en este momento sin resolver por el detective

Todos los huéspedes están en deuda con la justicia

Las muertes las idea alguien con un loco sentido de la justicia  
Se presume que *el asesino se toma la justicia por su propia mano* (Quinta hipótesis, coherente con la primera)

Todos los huéspedes fueron asesinados  
El asesino no puede abandonar la isla  
Se presume que *el asesino era uno de los huéspedes de la isla* (*Solución del problema*)

*Por qué el detective no da con la solución.*

Hay unos datos que no podían dejarse de lado, so pena de errar la solución, como efectivamente pasó.

- La letra de la canción: En ella se da el orden estricto en el que suceden las muertes.
- La muerte de Morris, aunque no sucedió en la isla, estaba vinculada con Owen. También tenía deudas con la justicia. Es la muerte número 11.
- El informe del forense: detalla la hora de cada muerte.
- Si a cada “descubrimiento” del detective, éste hubiera sumado alguno de estos detalles, no hubiera descartado la hipótesis correcta.

Veamos: La muerte del último, según el documento enviado por el asesino, es el propio asesino. Con el informe del forense se podía determinar que no fue Vera Claythorne la última en ser ajusticiada; fue el juez Margrave, y éste aparece, según la letra de la canción, en el quinto lugar. Luego, ¡hay una contradicción evidentísima!: según una interpretación es el quinto; según el documento es el último. Con este dato hubiese bastado para corroborar la hipótesis: ¡Que Owen fuese uno de los diez!

Al agregarse el dato de la muerte de Morris, no desvinculada de Owen, la cuenta daba once muertes y no diez, lo que añadido a los datos les hubiera conducido a lo explicado en líneas precedentes.

*A la luz de la abducción.*

Sin entrar en largas explicaciones sobre la abducción, en este escenario, recordemos que la validez de un determinado argumento de-

pendará, para Peirce, esencialmente de dos principios: la certeza y la fecundidad para ofrecer mayores evidencias, reservando para la abducción la capacidad para “descubrir”; mientras la abducción es parte del desarrollo de ese descubrimiento, la inducción los “prueba”<sup>8</sup>

La diferencia específica entre la inducción y la abducción es que la abducción forma parte del proceso de descubrimiento, mientras que la inducción forma parte del proceso de probar los descubrimientos. Mediante la inducción un enunciado general dado será sólo confirmado o falsado por experimentos futuros<sup>9</sup>.

La aplicación del “razonar” abductivo no puede partir sino de la distinción hecha por el propio Peirce y tan atinadamente comentada por M. Beuchot en *Analogía Filosófica*:

Peirce distingue el razonar *hacia* una hipótesis del razonar *desde* una hipótesis. Justamente la *abducción* es el razonamiento *hacia* la hipótesis, esto es, desde los hechos hacia la hipótesis que les señala su causa o los explica (...) En la abducción pasamos de la observación de ciertos casos a la suposición de un principio general que dé cuenta de ellos. Se pasa del efecto a la causa, esto es, se explica. De hecho, es el único razonamiento que introduce nuevas ideas<sup>10</sup>.

Para Peirce la abducción no es un procedimiento caprichoso de preferencia por una hipótesis, sino que es fundamental tener presente lo indispensable que será delimitar los contextos donde se elaborarán las hipótesis. Es decir, que “una inferencia abductiva es ‘lógica’, si y sólo si el conjunto elegido de posibles hipótesis está determinado por un cierto conjunto de contextos que son asumidos como relevantes en una situación histórica determinada” (M. Hoffmann, <http://www.unav.es/gep/AN/Hoffmann.html>), y esos contextos, en el caso de la novela analizada, están determinados por las condiciones de aislamiento de los huéspedes (imposibilidad de salir de la isla por las condiciones

<sup>8</sup> Cf. Pierce, Charles, *Collected Papers*. Vol. VIII, Arthur W. Burks (Ed.), 1958, 8.384, 8.387s

<sup>9</sup> Hoffman, M., [www.unav.es/gep/AN/Hoffman.html](http://www.unav.es/gep/AN/Hoffman.html).

<sup>10</sup> Beuchot, M., “Abducción y analogía” en *C. S. Peirce y la Abducción en Analogía Filosófica XII/1*, (1998), 1-187. (Cursivas mías). En este número monográfico hay una excelente selección de artículos sobre Peirce presentados en el *VI Congreso Internacional de la International Association for Semiotic Studies*, celebrado en Guadalajara, México, 1997, que me han servido de telón de fondo para la explicación del argumento central de la novela analizada.

atmosféricas) y la cercanía del pueblo, por tan sólo señalar algunos de ellos. Tampoco olvidemos que la hipótesis abductiva es aquélla que nos ofrece la mejor de las soluciones posibles.

En el caso que nos ocupa de la novela policial de Agatha Christie, extraordinario ejemplo práctico del “razonar abductivo”, podemos explicar los argumentos de la siguiente manera:

Los hechos de la soledad de los huéspedes y su clara e inobjetable “necesidad” de alimentarse hacen ver a los investigadores que alguien debió proveerlos de víveres; es así que este proveedor era el único que entró en contacto con ellos, de tal manera que “ese alguien fue el asesino”; como se sabía quién era ese alguien, se construyó una primera hipótesis (abductiva): Se presume que *Morris sea el asesino* a partir de: *Hecho: Isaac Morris los llevó y los proveyó de víveres*. Repitamos que la hipótesis abductiva es aquélla que ofrece la “mejor” solución.

Pero, nuevos hechos observados descartan esta hipótesis: *Morris es asesinado*, luego, no es el asesino. *Hay gente en el pueblo que curiosamente parece no sorprenderse por la presencia de huéspedes en la isla. Eso los hace sospechosos*, hechos que conducen hacia otra hipótesis (abductiva) *el asesino está en el pueblo*.

Nuevos hechos, la descartan; y surgen hechos, como que *alguien, obviamente, descubrió los cadáveres*, que apuntan a otra hipótesis (abductiva): puede ser que *ese alguien haya llegado antes de las muertes en serie y sea el asesino*.

Hechos como que *Todos los huéspedes están en deuda con la justicia* conducen a suponer que *las muertes las idea alguien con un loco sentido de la justicia* y ésta a su vez a *se presume que* (abductiva) *el asesino se toma la justicia por su propia mano*.

Cada hecho e hipótesis anteriores, resumidos en que *todos los huéspedes fueron asesinados* y que *el asesino no puede abandonar la isla* conducen a *se presume que el asesino era uno de los huéspedes de la isla (Solución del problema. Abductiva)*.

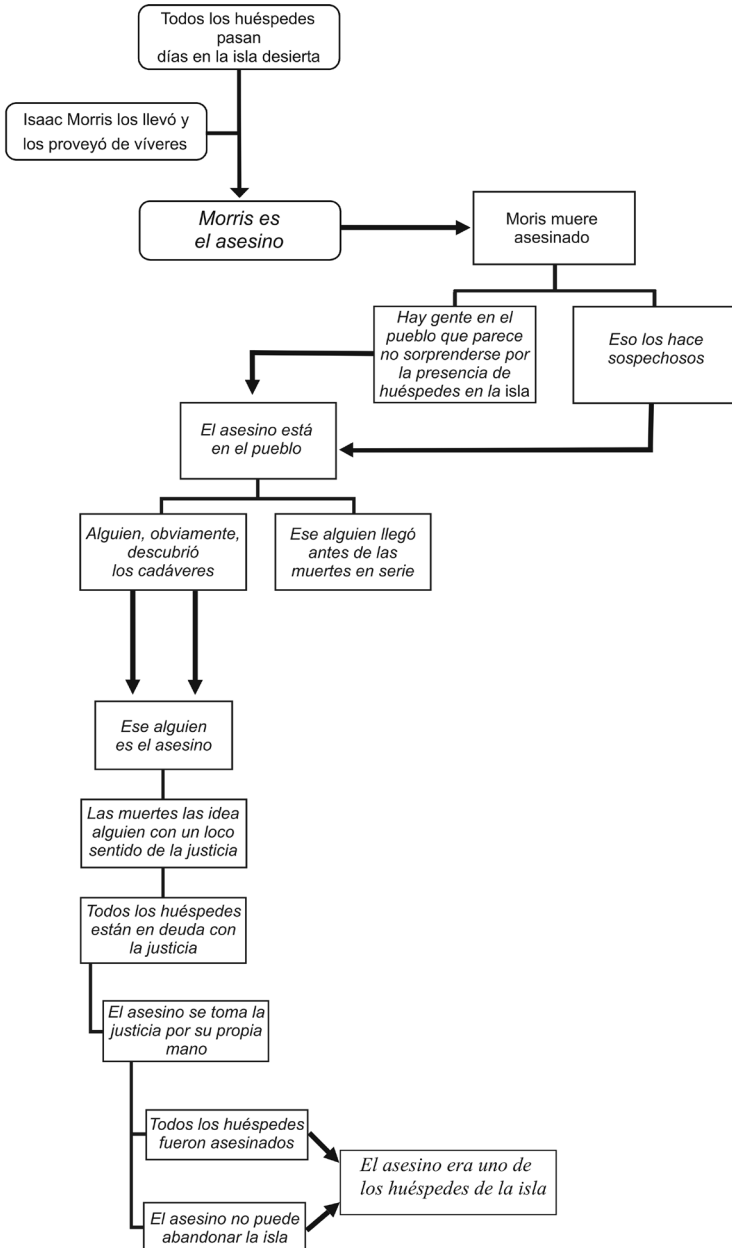
*¿Quién es?*

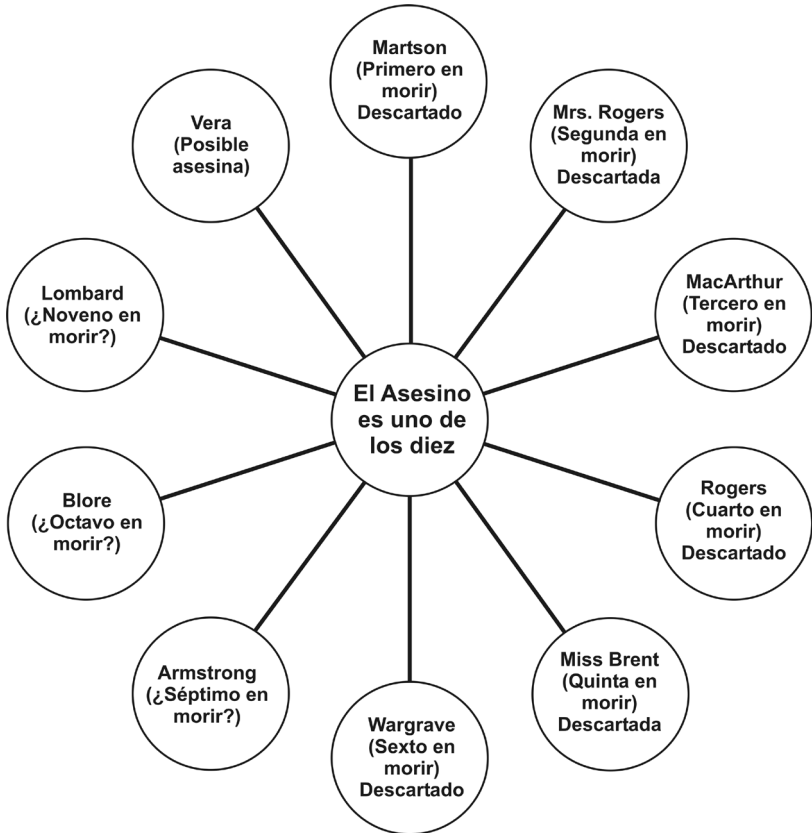
*El asesino es uno de los diez.* Hipótesis: *Es el último en morir*. Hechos prueban que no fue la última persona, pues se ha supuesto que la última fue Vera, por un dato extraído de la observación de una silla,

y de nuevo vuelven a la primera hipótesis *el asesino no era uno de los diez (abductiva)*:

- Adivino lo que quiere decir, señor. Que fue Vera quien mató a Lombard, se llevó el revólver a la casa, tiró sobre Blore el bloque de mármol y después se colgó.
- Esta suposición sería admisible hasta cierto punto En su cuarto, sobre una silla, se encuentran las mismas huellas de algas que en sus zapatos, lo que prueba que se subió sobre la silla, pasó la cuerda alrededor de su cuello y tiró la silla de un puntapié.

Pero fíjese, señor. *La silla no estaba caída en el suelo, sino como las demás, junto a la pared.* Luego, fue puesta en su sitio después de la muerte de Vera Claythorne *por alguien.* (Cursiva en el texto).

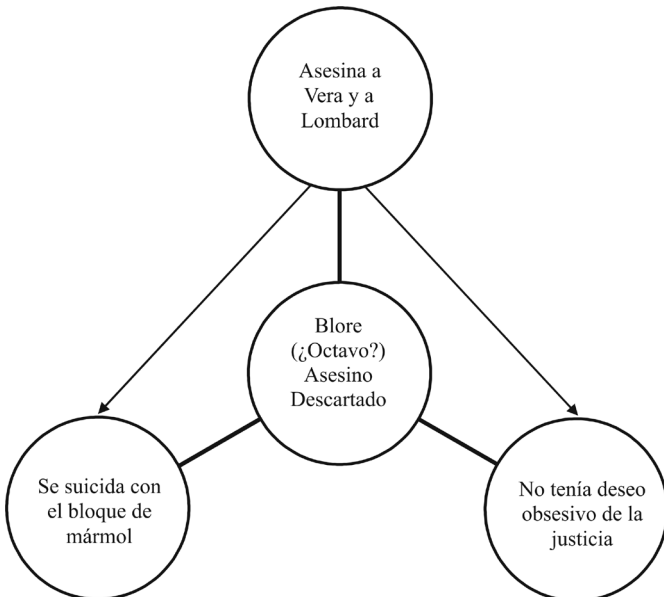
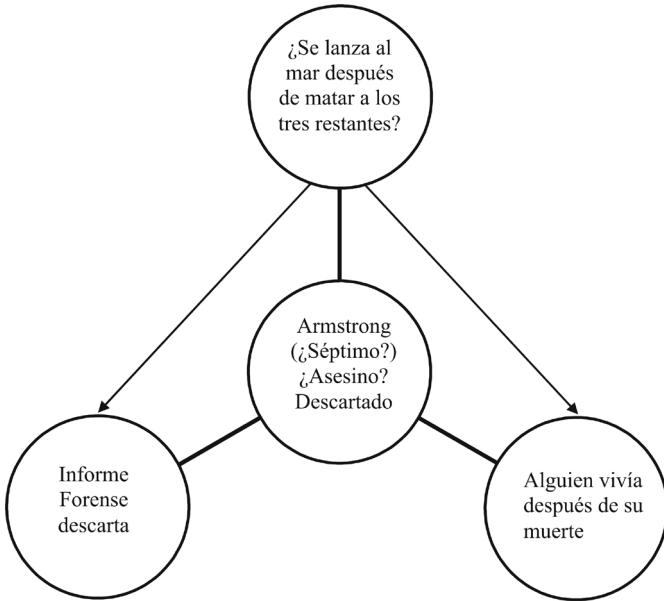


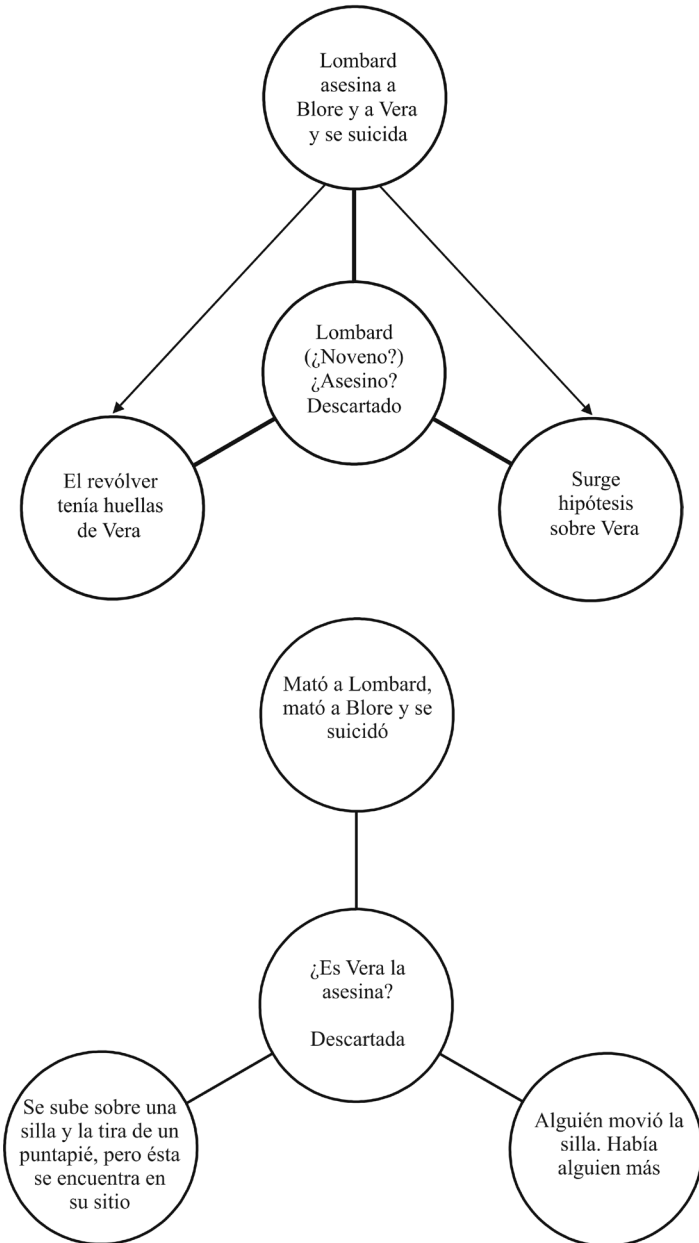


Al quedar cuatro huéspedes vivos, cada uno se vuelve altamente sospechoso. Hay que suponer a cada uno como el asesino y ver qué pasa con esa hipótesis.

Sin embargo, si el análisis efectuado a los últimos cuatro huéspedes se le hubiese realizado a quien era lógico suponer con un sentido obsesivo de la justicia, la hora de la muerte no hubiera coincidido según el informe del forense y se hubiese podido establecer quién era el asesino.







¿Logró usted descifrar el enigma?  
¿Quién fue el asesino?

Si el análisis efectuado a los últimos cuatro huéspedes se le hubiese realizado a quien era lógico suponer con un sentido obsesivo de la justicia, la hora de la muerte no hubiera coincidido según el informe del forense y se hubiese podido establecer quién era el asesino: el Juez Margrave.

Universidad Católica Andrés Bello  
cyoris@ucab.edu.ve

